Las ‘bambuneretes’ de Alcoy (recuerdos caóticos en español y algo de valenciano)

Ricart García Moya

La productividad de los hablantes de un idioma suele recurrir libremente a préstamos parciales o totales de otras lenguas. Así, la vitalidad creativa del valenciano tomaba derivados del latín *limpidus* > *limpit*, *limpidea* (Fullana. Voc. 1921), “**límpiant** la iglesia” (El Tío Cuc, 2ª ep., nº53, Alacant, 1924, p.3)...; o del malayo *bambú* > *bambunera*...

Quien solía hablarme de las “**bambuneretes**” era mi amigo Llorens Ferri de Alcoy, al que siempre asocio a su mujer Carmen Serrano, otrora catedrática de la Normal de Alicante. En aquel tiempo de estudiantes, Carmen era una muñeca de la que me habría enamorado, si no lo estuviera de Milagros Ferrer de Paterna. En fin, el estreno del impresionante **Carmina Burana** lo hizo el Orfeón Universitario de Valencia en 1960, donde cantaba Carmen y su hermana. ¡Qué tiempos! Recuerdo el regreso de Roma en un autobús achacoso, con Carmen dormida sobre mi hombro mientras Milagros, Llorens y Ferrero de Banyeres soñaban con Bernini, Tintoretto o el Buonarroti.

El descuidado apunte muestra a Carmen Serrano, llamada ‘**bambunereta**’ por Llorens Ferri. El destino fue cruel con este entrañable matrimonio.

Días después estaba con Llorens en ‘La Pilarica’, junto a mi estudio. Tras ‘cuatro gotets de negre pera remullar clóchines valencianes’, de gran tamaño, no las miniaturas que ahora sirven, la conversación abordó asuntos tragicómicos de arriba y abajo del ombligo; p.ej., según Balbastre de Benimámet, el escultor O.V. le indicó a la modelo Walkiria (Tomas de Bugarra, persona ingenua y de gran nobleza) que pusiera las manos dentro de una masa de escayola para hacer molde, donde quedó sujeta al endurecerse y, en fin...; pasamos a otra *clóchina* en *pebrerroig* y a murmurar sobre Carl Orff, sorprendente autor de sólo una obra maestra, *Carmina Burana*, que inmortalizaría el orgiástico anhelo de libertad de los monjes alemanes del 1200. Pero, entre *clóchina* y *clóchina* y *glopets del Font de la Figuera*, un Llorens melancólico confesaba debilidad por Carmen:

‘¡Che, Moya, estic encarabasinat en la **bambunereta**! ¡M’agrà molt Carmen y tinc que ferme en ella, yo la vullc!’

Fuera por efecto del ‘vi negre’ o el encanto de Carmen, Llorens la asociaba a las sensuales ‘**bambuneretes**’, involuntarias causantes de la fantasía dionisiaca de muchos adolescentes. La voz no figura en diccionarios, creo, salvo el **DHIVAM OTONY-IVERN 2024**, aunque aparece en publicaciones como el *El Tío Cuc* de Alicante, donde el joven Cuquet habla en valenciano:

“ya tenía ganas de ferles una miraeta a les **bambuneretes**...— ...deixat estar de chicueles” (El Tío Cuc, Alacant, 11/ 07/ 1931, p.3)

Las ‘**bambuneretes**’ eran jovencitas trabajadoras de la fábrica de papel de fumar Bambú de Alcoy. La voz tuvo éxito y se aplicó a las obreras de las factorías de Bañeres, Alquería de Aznar, etc. Algunas de aquellas niñas, ya en la vejez, recordaban que con 12 años entraban a elaborar el ‘**paper**

d'ensigarrar', siendo envidiadas por el trato y salario que recibían. Hay letras populares sobre el carácter independiente de aquellas incipientes proletarias:

‘Les chiques del Bambú / no volen fer faena / y duen calces de seda. / No volen als teixidors, / ara volen broseros, / porque van en camió...’

La canción se remontaría al 1920, cuando los *broseros* transportaban la *brosa* para papel en camiones, no en los carros del siglo XIX: “Tota brosa fa paper” (Escrig: Dicc. 1887, p.320). Actualmente hay textos sobre ‘bambuneres’, pero están en catalán, no en valenciano, idioma usado en la publicidad de la fábrica Bambú y, evidentemente, por las ‘bambuneretes d’Alcoy’. En el ‘semanari La Traca’, en 1914, se destacaba la calidad del ‘paper d’ensigarrar’ de la citada empresa:

Más sibilina y eficaz era la publicidad encubierta en aparentes diálogos espontáneos:

"¿Vols paper? .—¿Es Bambú? .—No; es este .—Preferixc el Bambú. Usant el paper Bambú no hia tabaco roín" (Garrido, J.: Els rivals, 1925, p.6)

El ‘limpiabotes’ que fumaba Bambú de ‘bambuneretes’

El compuesto ‘**limpiabotes**’, verbo + sustantivo, fue neologismo arraigado en el valenciano del 1800. Hoy es rechazado por su ‘contaminación española’, obviando que ‘limpiar’ figuraba en las románicas hispánicas en tiempos de Jaume March, según advierte Corominas en catalán: «*limpiar* i subj. *limpiu* són semicultismes esporàdics de dos textos del s. XIV, sense cap relació amb el castellanisme” (DECLLC, IV, p.957). Esta familia léxica perduró en valenciano moderno:

“molta **limpiea** (...) el trull net, ¡fora perea! / l’oli vol molta **limpiea**” (Fagés de Roma: Aforismes rurals catalans, traduïts al valencià, 1853, pp. 67, 90)

En las comedias en valenciano representadas en Barcelona figuraba con la popular sufijación castellanizante *-esa*, que competía con la clásica *-ea*:

“Vaoro agranant... está fent la **limpiesa**” (Ateneu de Barcelona, ms. 87, García Capilla, José: La orella de Chordí, c.1875, f. 3)

“vulle **limpiea**” (Fambuena, J.: Un francés en Almásera, 1877, p. 5)

El neologismo de transparencia semántica ‘**limpiabotes**’ era habitual en val. moderno:

“criats, **limpiabotes**...” (La Moma, 18 d’abril 1885, p.1)

“el **limpiabotes** arreplega els trastos” (Tallada: ¡Aixó si que te importansia! 1924, p.14)

“es **limpiabotes**” (Gómez Polo: ¡Ya tens mare!, 1927, p.4)

“l’he buscat... en el **limpiabotes**” (Sendín: Ella, l’atra y..., 1934, p.15)

Los periodistas de La Traca, quizá para demostrar que escribir ‘limpiabotes’ o ‘grémit’ no era rusticismo de incultos plumillas, añadían:

“...hui dediquem este número als **limpiabotes** (...) Mosatros vullgueren poseir la oratoria de Demóstenes, el léxic de Adolfo Beltrán y la perífrasis de...”.

La hábil hermenéutica textual del tándem autor-lector en valenciano del 1900 permitía tropos o artificios habituales; p.ej., el metonímico nominal ‘*Bambú*’ por tabaco o cigarro:

“**Bambú** fumen els obrers, / els còmics, els camarers, / els sastres y els sabaters” (Anunci de paper de fumar Bambú, La Chateta, 1916)

Los libritos de papel de fumar elaborados por las *bambuneretes* copaban el mercado de los fumadores:

“**Bambú...** llibrets pera fumar” (La Traca, 21/ 02/ 1914, p.4)

El ‘**Bambú de les bamburenetes**’ lo fumaban “obrrers, còmics, camarers, sastres y sabaters”. También los ‘limpiabotes’ valencianos como el de la ilustración. En 1916, mientras la matanza era apocalíptica en la batalla de Verdún, las ‘bambuneretes d’Alcoy’ seguían elaborando el papel que se anunciaba sobre la bandera de la neutral España: “**Paper de fumar / Bambú. / Es preferit per tots / els fumaors**”. En ‘fumaor’ observamos el respeto a la fonética del val. moderno. Era texto publicitario, y escribir el castellano y catalán ‘fumador’ suponía un colonialismo morfológico molesto al posible cliente.

A sabiendas que los seguidores valencianos del castellano y catalán clamarían contra la pérdida de la *-d-* intervocálica, los lexicógrafos y eruditos defensores de la lengua viva optaron por el recurso de la *h* muda en voces similares. No era ocioso signo ortográfico, sino con valor de nota que indicaba la voluntad de escribir ‘fumahor’, con *-h-* ocupando el valor de la letra suprimida. Así, Escrig escribe la forma ‘fumador’ acompañada de la moderna y viva “**fumahor**” (Escrig: Dicc.1851). Podríamos calificar de estética la *-h-*, signo inútil. Los encargados de publicitar Bambú así lo consideraron al escoger el val. moderno ‘**fumaor**’, grafía hiriente para los fosilizados en normas castellanas y catalanas.

“**fumaor...** pera pegar una pipá” (El Pare Mulet, 1877, p. 40)

“tabaco de caixó / no li done al **fumaor**” (Semnari Garrotá de sego, 12/ 08/ 1888, Alacant, p.3)

“...el **fumaor** no tindrà” (Semnari ‘El Obrero’ d’Elig, 23 giner 1938)

“era molt bon **fumaor**” (Almor, Josep M^a: Mornellaes, 1968, p.23)

N.B. El DRAE difunde esta falsedad introducida por los académicos del IEC: ‘Papel, del catalán *paper*’; pero, del latín *papyrus*, el val. *paper* fue voz del mozarabismo valenciano (no religioso, sino idiomático), exportada junto al producto; pasó al catalán y, en pequeñas variantes, a otras lenguas europeas. Hasta el catalán Muntaner, en su Crónica del 1300, reconocía que el papel se fabricaba en Játiva; y Corominas recuerda que las primeras fabricas europeas de papel estaban en el Reino de Valencia, no en los condados catalanes (DECLLC, VI, p.252): aunque, claro, las ‘bambuneretes’ todavía no alegraban Alcoy.